



¿QUÉ TAN VIABLES SON LAS PROPUESTAS DE GOBIERNO?

MARTES 23 DE MARZO

CADEX: ¿QUÉ TAN VIABLES SON LAS PROPUESTAS DE GOBIERNO?

CONCLUSIONES

1. El crecimiento económico es la mejor política para generar empleo y sostenibilidad fiscal

El crecimiento económico ha permitido reducir la pobreza en aproximadamente 70% y es fundamental para impulsar cualquier política o reforma; sin embargo, es un tema ausente en los planes de gobierno y la discusión en las campañas electorales.

Si bien es cierto el crecimiento económico no es suficiente para alcanzar un país próspero y justo para todos sus ciudadanos, es muy necesario para viabilizar las propuestas de gobierno en términos de gasto, sostenibilidad fiscal y promoción del empleo formal. En esa línea es importante no perder la estabilidad macro que aún se mantiene, para seguir construyendo sobre lo avanzado en los últimos años.

El crecimiento económico descansa fundamentalmente en el rol del sector privado y requiere un sector público con un rol facilitador, orientador y generador de un marco institucional que impulse la iniciativa empresarial para contribuir a la recaudación y el aumento del empleo.

2. La generación de empleo debe impulsarse desde la promoción del sector privado

Cifras del INEI señalan que el país ha pasado de tener 8,5 millones de ciudadanos con trabajo apropiado a 5 millones a fines del 2020; es decir, existen 2,5 millones de personas menos que antes en condiciones laborales adecuadas. Al respecto, el subempleo aumentó en 300 mil personas y hay 1 millón de desocupados en el país.

Ante esta situación, la mayoría de propuestas se enfoca en la generación de empleo público promovido por el Estado, que actualmente da trabajo a 1,5 millón de personas, y no en la promoción del sector privado para incrementar su productividad y mejorar su competitividad que ayuden a la recuperación de empleos dignos y de mediano/largo plazo.

El 2% de las empresas más grandes en el Perú genera el 64% del empleo formal, siendo esta una realidad que debe ayudar a definir un horizonte de mediano y largo plazo. No obstante, el enfoque de los planes se centra en impulsar a las MYPE, las cuales, a pesar de emplear a la mayor parte de la población, tiene 5 a 6 veces menos productividad y no ofrecen plazas laborales adecuadas.

En esa línea, es necesario priorizar los sectores que ya han demostrado su efecto multiplicador real de empleo, como la minería y agroexportación, además de las condiciones favorables que presenta el mercado externo para su crecimiento.

Una recomendación para el nuevo gobierno en los primeros 100 días es plantear un régimen de empleo temporal, que permita la facilidad de contratación en el sector privado. De esa forma, el Estado podría asumir, por ejemplo, parte de los aportes de la CTS y EsSalud, reduciendo así los costes de contratación para las empresas.

3. Las propuestas requieren un análisis de costo y financiamiento que evidencie su viabilidad y sostenibilidad ante el electorado

Los planes de gobierno adolecen de un diagnóstico y no presentan ningún análisis de costo y financiamiento de sus propuestas. Es necesario imprimir responsabilidad ante el electorado explicándole cuánto se gastará y cuánto impactarán las medidas en la recaudación y sostenibilidad fiscal.

Para ello, el JNE podría requerir a los partidos un análisis mínimo de equilibrio fiscal de sus propuestas, para sustentarlas y evitar planteamientos efectistas, como la creación de un ministerio cuya implementación y gasto inicial ascendería a 30 o 40 millones de soles o la asignación de porcentajes fijos de 4% o 5% del PBI a sectores como Salud y Educación. Al respecto, a futuro esta debería ser una exigencia de los planes de gobierno.

4. Todos hablan de reducir la informalidad, pero no hay una hoja de ruta para combatirla

La informalidad es un problema estructural que se ha incrementado en 3% por la pandemia. Su reducción es una propuesta común en todos los planes de gobierno, pero ninguno presenta una hoja de ruta para conseguirlo. En algunos casos se propone reducirla en 20% vía el gasto público, lo cual no es ni realista ni sostenible.

Por el lado privado, el empleo informal se incrementa rápidamente porque los costos de la formalidad son inmediatos y sus beneficios inciertos, sobre todo en una situación de pandemia. El reto del nuevo gobierno estará en generar beneficios a lo largo de las operaciones de las empresas, que ayuden a su crecimiento y sostenibilidad, más que soluciones en el registro o ingreso al sistema formal.

En el aspecto tributario, las acciones se deben dirigir hacia la simplificación e inclusión del sector informal con medidas integradoras adaptadas a la situación actual.

5. Se deben generar consensos entre Estado y sector privado para impulsar medidas razonables, políticamente aceptables y operativamente viables

El reto del nuevo gobierno y legislativo será incrementar los ingresos fiscales sin ahuyentar el consumo y la inversión en un escenario complejo por la situación de pandemia en un país que en el 2020 tuvo un déficit fiscal superior al 8%. Velar por la sostenibilidad fiscal es urgente en un contexto de crisis por la pandemia.

Existen algunas iniciativas en los planes de gobierno que merecen ser analizadas por su posible impacto en el fisco, como las simplificaciones y exoneraciones tributarias, ley del contribuyente, monotributos, o amnistías de deudas. Lo mismo para algunos programas o políticas de gasto público que representarían, por ejemplo, destinar 15 mil millones de soles en inversión pública cada año.

El Estado debe dar señales de cambio para mejorar la relación público-privado, debilitada en los últimos años como consecuencia de algunas medidas de corte populista. Solo así se podrá construir un horizonte de corto, mediano y largo plazo que asegure iniciativas en beneficio de la población sin impactar negativamente en la sostenibilidad fiscal.